

XILOCA 26
págs. 119-138
2000
ISSN: 0214-1175

BENEDICTO LORENZO DE BLANCAS, POETA TUROLENSE DEL “NIKÉ”

Luis Negro Marco*

Resumen.– *Benedicto Lorenzo de Blancas es uno de los poetas contemporáneos más importantes de Aragón. Turoense, nació en 1920, en la localidad de Blancas, situada en la margen izquierda del río Jiloca, en la comarca de Calamocha. Su amor hacia la poesía, (concebida por él como un arte caracterizado por la cercanía y el compromiso social) hizo de Blancas una pieza clave e indiscutible del “Grupo de Poetas del Niké”, un núcleo de intelectuales aragoneses que bajo el liderazgo de Miguel Labordeta, desafiando la censura y la represión franquistas, fue germen durante la década de los 60, de las inquietudes culturales que en la actualidad están dando como fruto esta edad de oro de la que gozan las letras aragonesas. Además de Benedicto Lorenzo de Blancas y Miguel Labordeta, del “Niké” formaron parte personalidades tan destacadas del panorama cultural aragonés como: Luciano Gracia, Guillermo Gúdel, José Antonio Labordeta, José Antonio Rey del Corral, Emilio Gastón, Julio Antonio Gómez, Luesma y Rosendo Tello.*

Con la firme voluntad de impulsar la identidad aragonesa, pero a la vez con una fuerte vocación de expansión y conocimiento de la realidad exterior, el “Niké” pronto adquirió proyección internacional, precisamente de la mano del poeta de Blancas, Benedicto Lorenzo, quien, a través de su amistad con la escritora estadounidense Daisy Aldan, impulsó en el seno del “Niké”, la OPI (Oficina Poética Internacional), teniendo como corresponsal en Nueva York a dicha escritora, quien ejerciendo fielmente con su cometido, promovió a finales de los 60, un ciclo de conferencias en Los Angeles, San Francisco y Nueva York, sobre poetas hispanos, con especial referencia a los aragoneses del círculo del “Niké”.

Por su compromiso con la literatura y la cultura aragonesa en general, la figura poética e intelectual de Benedicto Lorenzo de Blancas, se convierte de este modo en una de

* Historiador y periodista.

las más importantes de Aragón, y en destacada del panorama nacional, a pesar de que, de manera incomprensible, el reconocimiento a su labor no haya sido ni mucho menos, el que por méritos propios ha merecido tanto en su tierra como fuera de ella.

Abstract.— *Benedicto Lorenzo de Blancas is one of the most important contemporary poets of Aragón. He was born in 1920 in the locality of Blancas, in Teruel, next to Calamocha, on the left Jiloca's river—bank. His commitment with the poetry (conceived by him as an art that is characterized by the nearness and the social commitment) made Blancas become a key and unquestionable piece of the "Group of Poets of the Niké", a nucleus of Aragonese intellectuals that under the Miguel Labordeta's leadership, defying the francoist censure and repression, was, during the decade of the 60's a germ of the cultural anxieties which at the present time are giving as a fruit that golden age which the Aragonese letters now enjoy. Besides Benedicto Lorenzo de Blancas and Miguel Labordeta, personalities such as: Luciano Gracia, Guillermo Gúdel, José Antonio Labordeta, José Antonio Rey del Corral, Emilio Gastón, Julio Antonio Gómez, Luesma and Rosendo Tello, who stood out in the Aragonese cultural panorama, formed a part of the "Niké".*

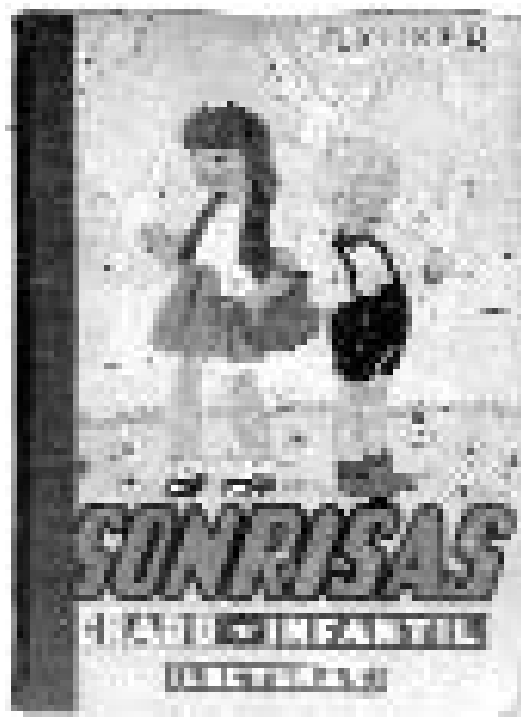
With the firm will of promoting the Aragonese identity, but at the same time with a strong vocation for the spreading and knowledge of the external reality, the "Niké", quickly acquired an international projection, precisely from the hand of the poet of Blancas village, Benedicto Lorenzo, who through his friendship with the American writer Daisy Aldan, promoted in the bosom of the "Niké", the OPI (International Poetical Office), having as a correspondent in New York that writer, who, performing her task faithfully, promoted the realization of a cycle of lectures in Los Angeles, San Francisco and New York, about Spanish poets, with a special reference to the Aragonese of the circle of the "Niké".

Because of his commitment with the Aragonese literature and culture in general, the poetical and intellectual figure of Benedicto Lorenzo de Blancas, becomes in this way one of the most important ones in Aragón, and an outstanding person in the national panorama in spite of the fact that, in an incompressible way, the recognition of his work has not been, far from it, the one that, because of his own merits, he has deserved both in his country and out of it.

PRIMEROS PASOS

Natural de Blancas, localidad lindante con Odón, Bello, Torralba de los Sisones, Caminreal, Torrijo del Campo, Monreal del Campo y Pozuel del Campo, la primera actividad profesional de Benedicto Lorenzo de Blancas, fue la de maestro, la que comenzó en 1941 impartiendo clase en las escuelas de Valdeconejos, pueblo turolense de la Cuenca Minera de Utrillas, junto a la Sierra de San Just. Más tarde pasó a dar clases en el colegio principal de las Escuelas Pías en Aragón, el colegio de Santo Tomás, situado en la actual calle Conde de Aranda (antigua calle del "General Franco") de la capital del Ebro.

Posteriormente, en 1945, una vez hubo aprobado las oposiciones para el entonces llamado Instituto Nacional de Previsión, fue destinado a Teruel con el nombramiento de jefe de la agencia comarcal de dicho Instituto en Calamocha. Una vez allí, a petición del sacerdote escolapio, Pedro Díez (actualmente en proceso de beatificación) Benedicto Lorenzo es requerido para elaborar los textos de un libro de lectura



Portada del libro de lectura editado por los escolapios de Aragón en 1945, de cuyos textos es autor Benedicto Lorenzo de Blancas. Los dibujos fueron trazados por la mano de Angel Lalinde, hermano del poeta Emilio Lalinde, otro de los asiduos del "Niké".

infantil, con ilustraciones en color, uno de los primeros de este tipo que se elaboraba en España, y que las Escuelas Pías tenían intención de editar, con destino a sus alumnos de primeras letras. El libro en cuestión, fue editado finalmente con los textos creados por Benedicto Lorenzo de Blancas, pero incomprensiblemente, los escolapios no hicieron mención alguna a esta indiscutible autoría en la edición y, por si ello fuera poco, el autor no recibió de los escolapios más que un único ejemplar de su obra. Las ilustraciones, al estilo de la época y de impecable trazo, fueron obra de Angel Lalinde, hermano del poeta Emilio Lalinde, a su vez, como el propio Benedicto, integrante del Grupo de Poetas del "Niké".

Estando en Calamocha, Benedicto Lorenzo de Blancas es nombrado corresponsal comarcal y literario del diario *Lucha* (actual *Diario de Teruel*) entrando de este modo en contacto con el poeta Manuel Pinillos, entonces funcionario en dicha capital, y director de la página de "Letras" de *Lucha*. Es el tiempo en que, seguramente, Pinillos empieza a templar su pluma poética.

Gran conocedor de la obra de Pinillos, Benedicto Lorenzo de Blancas es sin lugar a dudas la persona que posee la mayor parte de su producción poética, publicada en esos iniciales pasos. De Teruel, Manuel Pinillos fue destinado a Gerona y allí cumplió su horizonte. Creó la revista *Ámbito* y, a través de ella, entró en contacto con las conocidas figuras de las letras españolas. En el primer número de la revista, se publicaban poemas de: Carmen Conde, Blas de Otero, José Luis Hidalgo, el propio Pinillos, Eugenio Frutos, Jacinto Gómez Gorgé, Mercedes Chamorro, Tina Mercader,



El autor del artículo, Luis Negro, Junto a Benedicto Lorenzo de Blancas, en su domicilio de Zaragoza.



Benedicto Lorenzo de Blancas en una foto tomada el pasado mes de febrero en su domicilio de Zaragoza.

Bartolomé Llorens, Manuel Gómez Ortega y Vicente Ramos, aparte de traducciones del inglés y del catalán de Lloyd, Mallan y Vicente J. Foix; un cuento de M. Gracia de Ifach, un trabajo de Enrique Azcoaga, una encuesta de Ventura Doreste y una sección: "A cada cual lo suyo", de Joaquín Zúñiga. Cuando Blancas volvió a encontrar a Pinillos en el "Niké", éste ya se encontraba instalado en el plano de la Poesía española con una serie de libros publicados: A la puerta del hombre (1948), Sentado sobre el suelo y Demasiados ángeles (1951), Tierra de nadie, De hombre a hombre (1952), La muerte o la vida (1955) y El octavo día (1958).

TRASLADO A ZARAGOZA

Benedicto Lorenzo de Blancas fue destinado a Zaragoza en 1947. A pesar de que le habían ofrecido pasar de la Jefatura de la oficina del INP en Calamocha a la de Alcañiz, había preferido el traslado a Zaragoza con vistas a la futura orientación de sus hijos. Sin embargo, el poeta prosiguió sus contactos con Teruel, y en 1948 volvería a sus tierras turolenses cuando en ese año ganó el primer premio y "La Flor Natural" en el certamen de los Amantes de Teruel, siendo el primer poeta turolense que obtenía tal galardón. Blancas volvió a Teruel ese año, y al siguiente, como miembro del jurado que presidía Ildfonso Manuel Gil, y que completaban Guillermo Gúdel



Año 1955. Benedicto Lorenzo de Blancas (primero por la izquierda) en la plaza del Pilar, durante la procesión que los habitantes de Blancas organizaron en Zaragoza, paseando a su patrona, la Virgen de la Carrasca, por la plaza de la catedral, con motivo del 50 aniversario de la Coronación de la Virgen del Pilar.

y Miguel Luesma, los cuales fallaban el concurso “Josefina Villanueva”, promovido por la Asociación Cultural “Dos Portales”, de Rubielos de Mora.

A pesar de su destino en Zaragoza, fiel a su procedencia turolense, Benedicto Lorenzo de Blancas siempre ha sentido un gran amor por el pueblo que le vio nacer, por sus paisajes y sus gentes, y por la Virgen de la Carrasca, cuya imagen, según la tradición, fue encontrada por un pastor allá por mediados del siglo XII, en un monte próximo poblado de encinas, en cuyo lugar los habitantes de “Hoyos Blancos”, como entonces se llamaba la actual Blancas, decidieron erigir una ermita en honor de la Virgen. En septiembre de 1955, coincidiendo con el 50 aniversario de la Coronación de la Virgen del Pilar, la imagen de la Virgen de la Carrasca fue trasladada a Zaragoza, realizando con tal motivo la localidad de Blancas un libro en el que figura una poesía de nuestro poeta, la cual dedica a la patrona de su pueblo, en la que expresa los bellos recuerdos de infancia: ¡Ay! cómo os recuerdo / tiempos infantiles / que todo era rosa, / todo luz y vida. Qué bello era todo / y cuanto daría / por volver a sentir como entonces / mi pueblo sentía.

LA FORJA DE UN POETA

A veces, el paso de un maestro por su pueblo, marcaba un hito en la historia del mismo. “El maestro que había en mi pueblo –comenta Blancas– durante mi infancia, fue uno de esos personajes excepcionales. Además de elevar el nivel de la formación escolar a su más alta dignidad, y de orientar a algunos chicos que despuntaban a que saliesen del pueblo para hacer estudios de Secundaria (la mayor parte a colegios de órdenes religiosas, que culminaron en sacerdotes, religiosos o profesores de instituto) formó en Blancas un cuadro teatral que llegó a representar obras de teatro clásico español, como *El alcalde de Zalamea*, *La vida es sueño*, o *Don Juan Tenorio*”. Sigue recordando Blancas que, cuando él tenía siete años, pusieron en escena la famosa obra de Zorrilla, y que fueron precisamente sus padres quienes interpretaban a Don Juan y a Doña Inés, siendo así como su oído comenzó a familiarizarse con el verso.

Cuando, años más tarde el hermano de Benedicto, Laureano, sacerdote escolapio, cayó enfermo y murió de tuberculosis, éste le había enseñado dos libros de poemas que tenía terminados, así como un drama histórico: *Don Fernando*, comenzado. “Mi hermano –comenta Blancas– había tenido de profesor al padre José Beltrán, un gran poeta turolense, nacido, precisamente, en Olalla”. A su vez, Benedicto había tenido un profesor turolense, don Pedro Piquer, que más tarde llegó a canónigo de la catedral. Con todos estos antecedentes, no es nada extraño que nuestro poeta viera publicado su primer poema a los quince años.

EN EL “NIKÉ”

Su vida como poeta prosiguió cuando en los años 40, Benedicto Lorenzo de Blancas tuvo la suerte de conocer a creadores como: Guillermo Gúdel, Emilio Lalinde, o el anteriormente citado Manuel Pinillos, e iniciar una actividad literaria, ya ininterrumpida, sostenida especialmente en la “Agrupación Artística Aragonesa”, para

después, ya al final de la década de los cincuenta, integrarse en el "Grupo de Poetas del Niké", llegando a ser de los más asiduos en el habitual panorama de la actividad cultural zaragozana, siendo especialmente intensa su presencia en la década de los sesenta.

El "Grupo de Poetas del Niké", recibió este nombre de la tertulia de poetas aragoneses que mediados los años 50, comenzó a gestarse en el bar "Niké" ubicado en la zaragozana calle de "Requeté Aragonés" (actual calle del "Cinco de marzo"), la cual, al calor de las mesas redondas de mármol, las tazas de café y el olor a tabaco de pipa, fue en un principio impulsada por Miguel Labordeta y Emilio Lalinde. En este grupo poético, a Benedicto Lorenzo sus compañeros le conocían con el nombre de "Blancas", a pesar de que éste, no es su segundo apellido (en realidad es Fernández) sino un pseudónimo que el autor eligió por dos motivos: el primero de ellos por rendir homenaje a su localidad natal (Blancas) y a su mujer que también se llama Blanca. La segunda de las razones para adoptar un pseudónimo, fue que cuando nuestro poeta comenzó a escribir, a principios de los 50, la dictadura franquista controlaba todas las publicaciones a través de la censura, de manera que con el fin de evitar que posibles roces con el órgano censor repercutieran en su familia (especialmente en sus hijos) adoptó el nombre de Benedicto Lorenzo de Blancas, con el que se le conoce y se le ha conocido siempre en el panorama literario.

En el año 1963, entre los finalistas del prestigioso premio "Guipúzcoa", había cuatro poetas de los pertenecientes al "Grupo del Niké": Guillermo Gúdel, el propio Benedicto Lorenzo de Blancas, Raimundo Salas y Rosendo Tello. Durante los años 1966, 1967 y 1968, mantuvieron ciclos enteros de lectura de poesía en la "Asociación de Artistas de Aragón", bajo la denominación de "Poetas de Zaragoza, poetas de hoy y poetas de siempre", por los que pasaron no sólo todos los poetas del Grupo del Niké, sino otros que entonces tenían presencia en la ciudad, como: Mercedes Chamorro, Angel Guinda, Fernando Villacampa, Carlos Lorenzo (hijo de Benedicto Lorenzo de Blancas)¹, Mariano Anós o Ignacio Prat, así como los de la "Generación del 27" y todos los poetas importantes que entonces iluminaron el panorama español, como los del grupo "Espadaña, opuesto al grupo "Garcilaso" –éste de ideología derechista–, los Victoriano Cremer, Gabriel Celaya, Blas de Otero, José Hierro, sin que faltara nuestro Ildefonso Manuel Gil, y tantos más.

En el año 70, Luesma y Benedicto de Blancas, bajo la dirección del profesor Ynduráin, prepararon otro ciclo para la universidad, en el que iban a impartir sus lecturas, en sesiones sucesivas, todos los del Grupo del Niké. Sin embargo, no se dio más que la primera sesión (en la que estuvieron Miguel Labordeta, Luciano Gracia y Julio Antonio Gómez) ya que unos sonetos de Julio Antonio parecieron demasiado

1. Carlos, que hizo su especialidad de Filosofía en la Sorbona, es en la actualidad catedrático de Filosofía en el instituto Goya, de Zaragoza, del que había sido alumno. También fue profesor contratado en la Universidad de Zaragoza, en la que estudió y se doctoró. Entre sus libros, figuran títulos como el de *Marxismo y liberalización de la mujer*, *El pensamiento de Cajal* y *Diccionario de Filosofía*.

Además de Carlos Lorenzo, también sus hermanos han triunfado en los campos de sus especialidades: José Ignacio Lorenzo se ha confirmado como uno de los significados paleoantropólogos de España, y en la actualidad es el presidente del Colegio de Arqueólogos de Aragón. El otro hermano, José Ignacio Lorenzo, es profesor de Educación Física y médico; y la menor, M^a Pilar Lorenzo, es licenciada en Historia del Arte.

duros, y se suspendió el ciclo. No obstante, la Facultad de Letras de la Universidad de Zaragoza, aún volvería a ser escenario de otro ciclo poético, en el curso 1974-75, bajo el lema de "Homenaje a los poetas aragoneses", en el que se mencionaban a los siguientes: Miguel Labordeta, Benedicto Lorenzo de Blancas, Ciordia, Ferreró, Emilio Gastón, Ildfonso Manuel Gil, Julio Antonio Gómez, Gúdel, De la Hoya, José Antonio Labordeta, Luesma, Ana M.^a Navales, Pinillos y Rosendo Tello.

Como testimonio de los recitales que los poetas universitarios aragoneses dedicaron a los poetas mayores referidos, queda hoy en día un libro titulado *Poesía universitaria*, en el que ha quedado impresa la voz poética de aquellos universitarios, entre ellos: Ramón Acín, Adolfo Alonso, Luis Bazán, Francisco Fernández Romeo, Ángel Guinda, el propio Benedicto Lorenzo de Blancas, Carlos Lorenzo, Bonifacio Martínez Escurín, Héctor Martínez, Francisco Ortega, M^a Pilar Pallarés, Jesús Rubio y Joaquín Sánchez Vallés. Algunos de los integrantes de aquel libro han llegado a ser importantes figuras en el campo de la literatura: unos como poetas (caso de Ángel Guinda y Sánchez Vallés), otros en la novela, la crítica o el teatro, como Ramón Acín, Francisco Ortega y Jesús Rubio; alguno en el del pensamiento o el ensayo, como es el caso de Carlos Lorenzo, quien a su vez también ha trascendido episódicamente en el panorama de la poesía, ya que fue galardonado en el "Premio Nacional Universitario", y fue áccesit en el "Felipe Bernandos", que le fue concedido a José Antonio Labordeta, incluido en la llamada Antología secuestrada (en realidad iba a llamarse La Generación de Poetas Aragoneses del 65) poemario impreso en 1967, que iba prologado por Miguel Labordeta, y en el que se integraban los poetas: Mariano Anós, Adolfo Burriel, Aurora Egido, Jorge Juan Eiroa, Carmelo García Comeras, Carlos Lorenzo, Juan M^a Marín, Socorro Molina, Enrique Pellejer, M^a Pilar Pérez Galve, M^a Pilar Rey del Corral, Ignacio Prat, Fernando Villacampa y José Antonio Maenza². La aparición de este poemario, se impidió seguramente por una poesía de Villacampa ("Poema para coros"), que no gustó al Gobernador Civil. Así fue como, impreso en los talleres que poseía Luciano Gracia en la calle de Casta Alvarez (barrio del Casco Viejo de la capital zaragozana), las galeradas de este poemario no pudieron materializarse en libro publicado. Tan sólo dos ejemplares pudieron salir clandestinamente de talleres. Uno llegó a manos del catedrático de Literatura de la Universidad de Zaragoza, el profesor Ynduráin, y el otro, a través de Luciano Gracia, llegó a José Antonio Rey del Corral, quien a su vez hizo una copia para Benedicto Lorenzo de Blancas, que aún la conserva como documento excepcional.

2. El turolense José Antonio Maenza (él cambió su nombre por el de Antonio para no ser identificado con el del dictador José Antonio Primo de Rivera) nació en la ciudad de Teruel en 1948, en la que también murió, en extrañas circunstancias, cuando contaba con tan sólo 31 años de edad. Considerado como uno de los exponentes más radicales de la cultura contestataria de los años 60, destaca su faceta como director de cine, siendo sus películas unas obras en las que aúna vanguardia y espíritu revolucionario. De este modo, son constantes en su obra escrita y cinematográfica, las referencias a la Cuba revolucionaria de Castro, al comunismo de Mao, la figura mítica del Che Guevara, las protestas contra la guerra de Vietnam y la adhesión al mítico "Mayo del 68". De sus tres películas: *Orfeo filmando en el campo de batalla*, *Hortensia/Béance* y *El lobby contra el cordero*, destaca ésta última. Filmada en blanco y negro y color entre los años 1967 y 1968, entre los intérpretes figuran los antes citados poetas: Fernando Villacampa, el propio Miguel Labordeta, Ignacio Prat, además de los ahora profesores de universidad Aurora Egido y Eloy Fernández Clemente.



En Cuarte de Huerva (Zaragoza) en el homenaje que su pueblo rindió a Luciano Gracia. De izquierda a derecha: Antonio Fernández Molina, José M^o Sesé, Benedicto Lorenzo de Blancas, Clemente Alonso Crespo, Eloy Fernández Clemente, José Antonio Labordeta, Luciano Gracia, Manuel Labordeta y Rosendo Tello.

A LA CAZA DEL COMUNISTA

A la luz de todo lo visto, constatamos que la década de los 60 fueron años de un gran revulsivo cultural en Aragón, protagonizado –casi en solitario– por el Grupo de Poetas del Niké, cuyos integrantes, tuvieron, todos, una constante presencia en los foros culturales zaragozanos, y la tertulia del “Niké”, se convirtió pronto en un revulsivo de la atonía general de la ciudad de Zaragoza. A ella se acercaban frecuentemente los jóvenes universitarios, fascinados por la atracción que causaba en ellos el trabajo de los creadores que, semanalmente, se daban allí cita. Como quiera que esto sucedía en plena dictadura y censura, las autoridades, un tanto desconcertadas por estas “sospechosas reuniones”, solían enviar al “Niké” una pareja de policías que “alargaban sus oídos” desde una mesa cercana a los tertulianos, con el objeto de captar el tema del que se debatía.

Predispuestos como estaban estos policías a encontrar elementos disidentes entre el grupo de poetas, entendieron que el anagrama OPI (“Oficina Poética Internacional”) significaba “Oficina Política Internacional” y pronto estos policías acabaron “fichando” a los poetas como comunistas. Erraron casi al ciento por ciento, porque es verdad que había uno: Vicente Cazcarra. Quizás lo fuera también, aunque bastante más tarde, José Antonio Rey del Corral. Sin embargo, algunos de los poetas



Enero de 1987. Recital poético en homenaje a Nicaragua. Sede del Partido Comunista de España en Zaragoza. En la fotografía aparecen: José Antonio Rey del Corral (de espaldas con cazadora de cuero). Benedicto Lorenzo de Blancas aparece sentado al final (parte derecha) de la primera fila. A su lado, sentado junto a la pared, bajo el extintor, Miguel Luesma. Javier Delgado (con bigote y gafas) aparece también en el extremo derecho de esta instantánea, mirando al público.

del “Niké” (el propio Blancas) llegaría a sufrir las consecuencias de la errónea catalogación policial. Cuando fue detenido Santiago Carrillo en España, poco antes de la legalización del PCE, apareció en la prensa una relación de nombres: “Los intelectuales zaragozanos piden la libertad de Carrillo”. Benedicto Lorenzo de Blancas, que figuraba en la misma, vio frustrada por ese motivo, la posibilidad de obtener una plaza de Jefe de Departamento en el Organismo al que pertenecía.

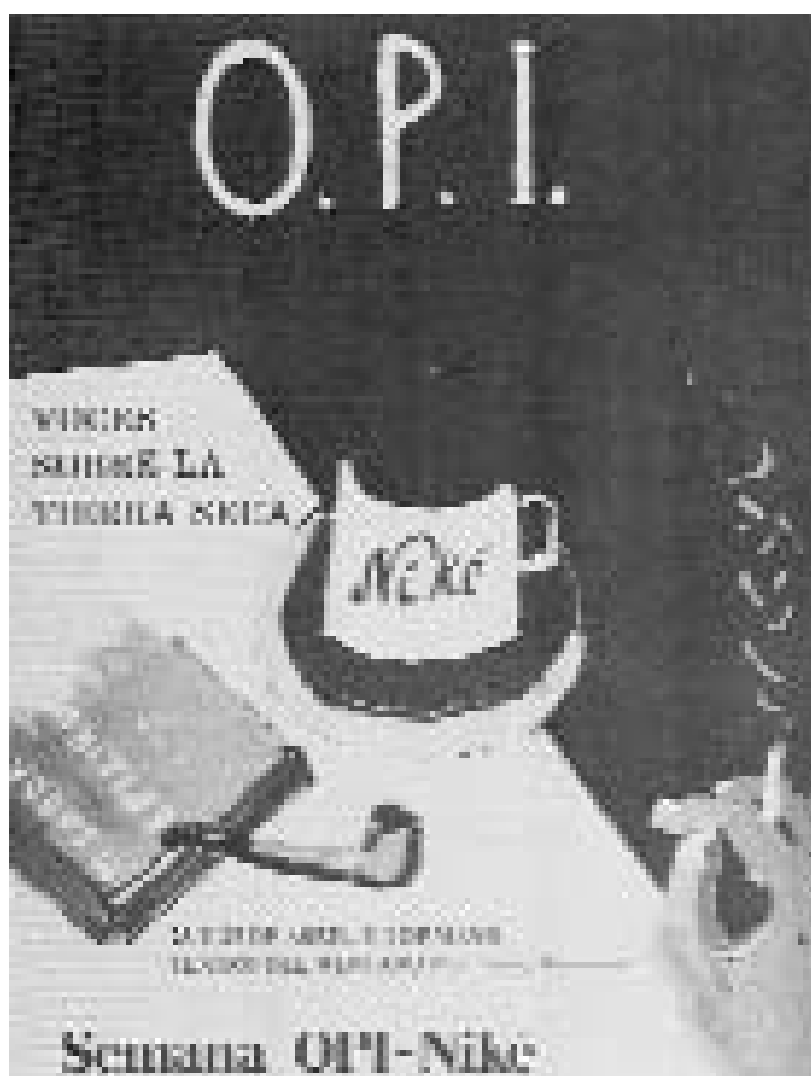
No obstante, la propia administración española de la transición no se dejó cegar por el sectarismo, y supo reconocer la talla humana y profesional de nuestro poeta, quien siendo Jefe administrativo de Farmacia en Zaragoza durante 5 años, hasta su jubilación en 1980, situó a Zaragoza, (siendo la quinta del país por número de habitantes) en el puesto número 37 de gasto nacional en productos farmacéuticos. Esta capacidad gestora, no pasó inadvertida a la Administración, que propuso el ascenso de Benedicto Lorenzo (a su elección) bien como interventor territorial del INSALUD, bien como director regional del INSERSO. Sin embargo, para entonces Benedicto Lorenzo de Blancas ya había tomado la decisión de acceder a la jubilación y dedicar, el hasta entonces escaso tiempo libre de que había dispuesto, a su familia.



Benedicto Lorenzo de Blancas es el autor del único libro recopilatorio que existe de los poetas aragoneses del Niké, el cual fue publicado en 1989 por la "Institución Fernando el Católico", dependiente de la Diputación Provincial de Zaragoza.

NOBLE OPCIÓN

Poetas del grupo del "Niké" se consolidaron como de los más importantes del panorama nacional, a la vez que cada uno de ellos fraguaba su personalidad individual. Con el tiempo, entre todos ellos, han dado a luz más de cien libros. Blancas no ha publicado mucho, y ello porque prefirió dedicar su mayor preocupación y atención a sus hijos. De modo que acertó Manuel Pinillos cuando, al hacer la crítica a uno de sus libros, afirmaba: "Blancas es de fino sentir y de habla pausada y meditada. Su dedicación a la poesía es honda y muy mantenida, aunque por circunstancias, de raíz



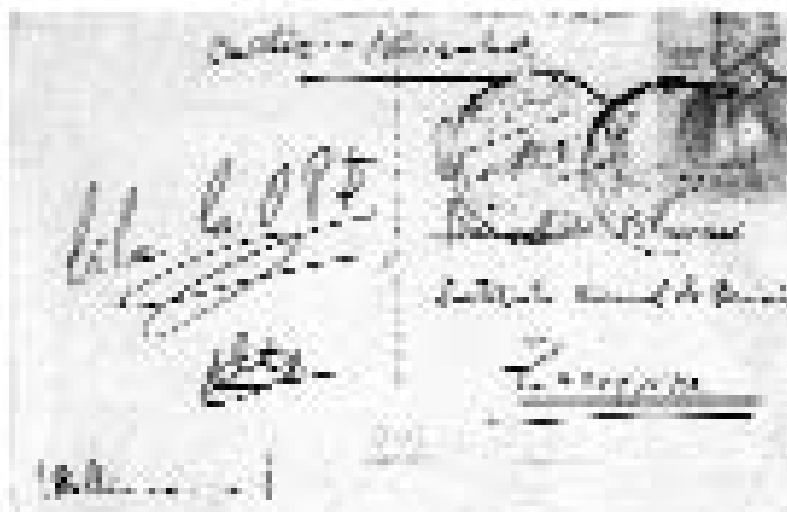
Portada del cartel anunciador de la “Semana OPI–Nike”, que organizada por el Ayuntamiento de Zaragoza, se celebró entre los días 28 de abril y 1 de mayo de 1984 en el Teatro del Mercado de la capital del Ebro. De este modo, el consistorio zaragozano rendía homenaje al grupo de intelectuales de vanguardia del “Nike”. En estas jornadas, Benedicto Lorenzo de Blancas recitó sus poemas el 1 de mayo (martes de 1984, a las 8 de la tarde) junto a Jesús de la Hoya, Luciano Gracia, Guillermo Gúdel y Miguel Luesma.

noble, no haya publicado mucho”. Y es que como persona buena, en el más digno sentido machadiano, Benedicto Lorenzo de Blancas lo sacrificó todo por sacar adelante a sus cuatro hijos, y su dedicación no fue en vano. Todos ellos han culminado sus estudios en licenciaturas, en algunos doctorados, en algún máster, y en unas cuantas diplomaturas. Y eso a pesar de que la Universidad de Zaragoza, al igual que otras instituciones, carece de la sensibilidad precisa para percibir ciertas realidades. Ni siquiera percibió que, en algún tiempo –al menos en los tramos comunes– asistían a las clases del mismo curso un padre y dos hijos (Benedicto Lorenzo y



Portada de la revista *Damascus road 2*, editada en el año 1965, en Pensilvania, y en cuya portada, junto a nombres tan consagrados de la poesía internacional como Paul Goodman, Julio Cortázar, o los premios Nobel Salvatore Quasimodo y Odysseas Elytis, aparece también Benedicto Lorenzo de Blancas. Un ejemplo de la talla literaria alcanzada por el poeta turolense, la cual, por la frescura de su verso y actualidad de su mensaje, sigue estando en primera línea de vanguardia.

sus hijos Carlos y Miguel) hecho único en la historia de la universidad cesaraugustana. Después, cada uno de ellos siguió sus respectivas especialidades: uno en la Sorbona de París, y los demás en la universidad de Zaragoza. por su parte, Benedicto Lorenzo, finalizados sus estudios de Filosofía y Letras, en 1975, recibió la proposición, por parte de Vicente Blanco Gracia, entonces director del Departamento de Latín de la Universidad de Zaragoza, de quedarse en esta institución académica como profesor de esa especialidad. Y es que en esa promoción, él fue quien mereció la única matrícula de honor que se otorgó. Sin embargo, el escaso sueldo que enton-



Anverso y reverso de una postal enviada, el 3 de noviembre de 1964, a Benedicto Lorenzo de Blancas, por su amigo Miguel Labordeta, desde Cádiz. En el anverso de la postal, y haciendo gala de su siempre excelente buen humor, Miguel Labordeta escribió: “Musa B.B.”, es decir: Musa de Benedicto de Blancas. Un B.B. en el que Miguel Labordeta juega con el equívoco, ya que B. B. hace también referencia a otra musa: la actriz francesa, que entonces triunfaba en las pantallas, Brigitte Bardot. En el reverso de la postal Miguel Labordeta vuelve a dar otra muestra de su buen humor, al escribir –también con “b”–: “biba la OPI”. Finaliza el texto con un saludo a su amigo Benedicto: ¡Pillín...! (los signos de exclamación los puso Miguel Labordeta, intencionadamente, al

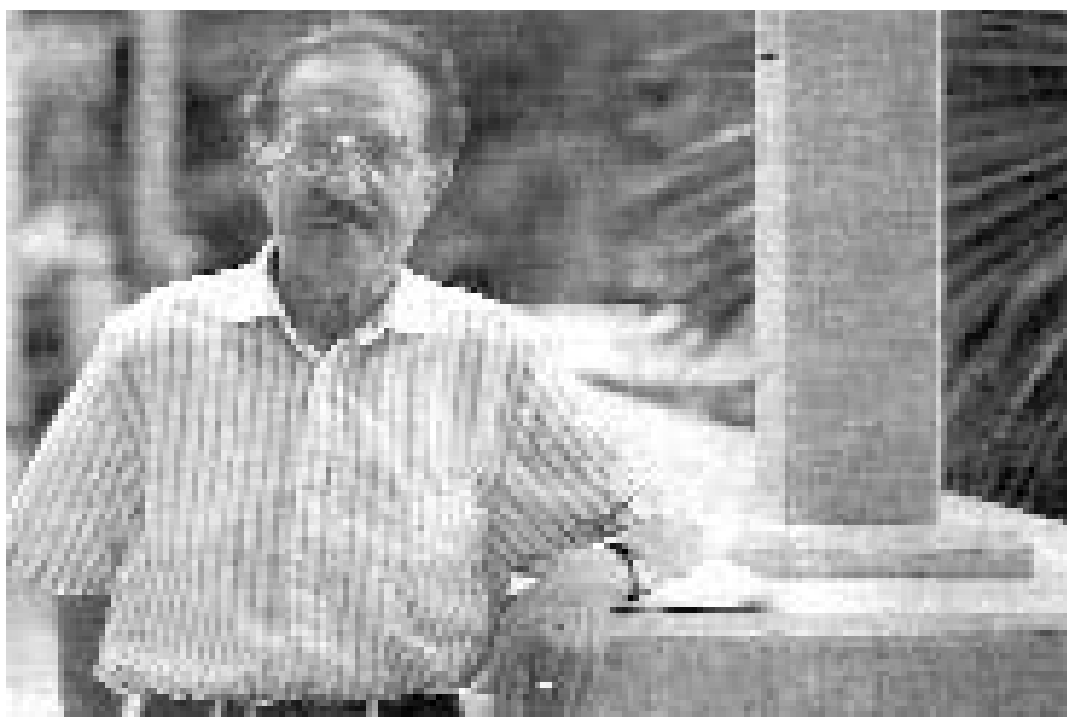
ces recibían los profesores no numerarios (14.000 pesetas al mes) motivó que, finalmente, nuestro poeta desestimara esta propuesta, ya que en su puesto de funcionario de la administración, cobraba más del doble de ese sueldo (30.000 pesetas al mes) unos ingresos que se hacían del todo necesarios para mantener a su familia, que entonces constaba de ocho personas.

DAISY ALDAN Y EL NIKÉ

Una de las aportaciones más interesantes de Benedicto Lorenzo de Blancas al Grupo de Poetas del Niké, fue la introducción de Daisy Aldan en su ámbito, quien posteriormente llegaría a ser nombrada, por Miguel Labordeta, delegada de la OPI en Nueva York. En el número 4 de la revista *Despacho literario*, aparece un poema de



Fotografía de la escritora Daisy Aldan, quien fue corresponsal de la OPI en Nueva York, y gran amiga de Benedicto Lorenzo de Blancas. Daisy Aldan colaboró también en el número 4 de la revista de los poetas del Niké (*Despacho literario*) con un poema de homenaje a Hemingway, que fue traducido al español por Benedicto Lorenzo.



Benedicto Lorenzo de Blancas, en una imagen que sirvió para ilustrar un artículo sobre su figura, publicado por *El Periódico de Aragón* el 31 de agosto de 1998. La fotografía es de Eduardo Bayona.

Daisy, en el que subraya: “delegada de la OPI en Nueva York”. También Guillermo Gúdel incluyó alguna de sus composiciones en la revista “Poemas”.

Blancas conoció a Daisy en uno de sus veraneos en la Playa Larga de Tarragona, en agosto de 1961. Daisy Aldan iba acompañada de una profesora francesa, que le servía de guía y de intérprete. Hablaban en francés y Blancas se percató de que estaban hablando de poesía. Sin pensarlo dos veces, se acercó a ellas y les dijo: “¿Aimez vous la poesie? Oui, ¿et vous? –respondieron ellas– Moi aussi, moi même, je suis poète”. Este escueto diálogo fue el que dio pie a un intercambio posterior de experiencias y entrega mutua de direcciones, con la firme promesa de entablar una colaboración literaria que habría de durar muchos años. Así comenzó la relación de Daisy Aldan con el Grupo de Poetas del Niké, y cómo la OPI zaragozana, se convirtió, verdaderamente, en Oficina Poética Internacional. La escritora era a su vez profesora de Literatura de la Universidad de Nueva York, además de directora de la editorial “Folder Editions”, y editora americana de *Two Cities*, que se publicaba en París.

En una de sus frecuentes comunicaciones epistolares, un día Daisy le transmitió a Blancas la decisión de un amigo suyo editor, que estaba dispuesto a publicar una “Antología de poetas españoles”, en edición bilingüe. Así que ambos se pusieron manos a la obra para avanzar en el proyecto. En ella iban a estar incluidos los Aleixandre, Gabriel Celaya, José Hierro... con inclusión de algunos poetas aragoneses del grupo del Niké: Labordeta, Pinillos, Salas, y Blancas. Los poemas de todos estos autores, según le iban llegando, iban siendo traducidos por la escritora esta-



En la boda de Raimundo Salas. De izquierda a derecha: Felipe Bernardos, Manuel Rotellar, M^a Victoria Gutiérrez, Julio Antonio Gómez, Raimundo Salas, Miguel Torrubia, Luciano Gracia, Rosendo Tello, Miguel Luesma, Miguel Labordeta, Benedicto Lorenzo de Blancas, y finalmente (a la derecha, mirando al grupo) el padre de Raimundo Salas.



Año 1978, en el panteón de «Los Amantes», en Teruel. Benedicto Lorenzo de Blancas (en la foto, a la derecha de la reina de las fiestas de ese año) recibe el primer premio y flor natural de los Amantes. Fue el primer turolese en alcanzar dicho galardón. El mantenedor de las fiestas ese año, fue el compositor turolese Antón García Abril (en la foto, el primero por la izquierda).

dounidense. No obstante, el proyecto no llegó finalmente a fraguarse, debido a que Blancas carecía de tiempo suficiente, entregado a un riguroso pluriempleo para poder sostener una familia de ocho personas, con sus cuatro hijos en período de estudios, y él mismo, entregado a sus estudios de Filosofía y Letras, a la vez que atendía a su trabajo profesional. Pero a pesar de ello, la obra, una vez recogida y estudiada en Nueva York, llegó a obtener un premio en manuscrito, y el mismo sirvió para realizar un ciclo de lecturas que Daisy y otros poetas (entre ellos la novelista Anais Nin –hija del pianista y compositor Juan Nin–, Tana de Gámez y las profesoras de español Sondra Eisemberg y Roberta Gould) impartieron, leyendo los versos enviados por Blancas. Estos recitales tuvieron lugar en las ciudades de Nueva York, Los Angeles y San Francisco, así como en universidades de otras capitales. Fueron actos en que el



Portada de uno de los libros publicados por nuestro poeta, *Vispera de ti*, que vio la luz en 1998. El dibujo de portada y las ilustraciones del interior fueron obra de su hijo: Carlos Lorenzo.

público tenía la posibilidad de escuchar poesía española, en general, por vez primera.

Benedicto Lorenzo de Blancas posee, en exclusivo documento sonoro, copias en cassette de estos recitales, que le fueron enviados en su día por la propia Daisy Aldan.

UNO DE LOS GRANDES

Tras todo lo expuesto en estas páginas de *Xiloca*, queda constatado que Benedicto Lorenzo de Blancas ocupa desde hace tiempo, un puesto destacado no sólo en la poesía aragonesa, sino también entre los poetas españoles. El fue el gran motor en la sombra de esa gran "armada cultural" que durante la década de los 60 fue el "Grupo de Poetas del Niké", de la que Miguel Labordeta fue su "buque insignia". Entre Blancas y él hubo siempre una gran amistad y una buena química y ambos, siempre, hasta la desaparición de Miguel, se intercambiaron sinceras pruebas de aprecio y afecto.

Benedicto Lorenzo de Blancas, que define su poesía como realista y sincera, piensa que el poeta, para serlo de verdad, debe estar imbuido de un espíritu especialmente sensible, y sentir la necesidad de expresarse y expresar algo con una dicción selecta y cuidada. Piensa que todo buen poeta (y escritor en general) debe tener su estilo propio para comunicar, su forma especial de contar las cosas, que en definitiva, es lo que marcará su identidad y diferencia respecto a los demás.

La poesía de Benedicto Lorenzo se caracteriza porque es inteligible y precisa. A este respecto afirma: *pienso que las palabras son esenciales porque tienen entidad y sustancia; por ello, no pongo nunca en mis versos una palabra inútil, de más; yo no quiero llenar mis versos de hojarasca, sino que quiero que sean frutos maduros y jugosos.*

Leer y escucharle recitar sus poemas, es adivinar al instante, entre la acompasada rima, el sentimiento que inspira la poesía de su instante y el mensaje que desea transmitir. Uno se alegra, al leer a Benedicto Lorenzo de Blancas, de constatar que la sencillez –más difícil que la recurrente abstracción– sigue formando parte sustancial del arte, y que la poesía sigue siendo ese gran espacio de encuentro del hombre con sus raíces más profundas, de donde toma fuerza para su proyección de futuro. Ahí radica la filosofía poética de su obra.

OBRA BÁSICA DE BENEDICTO LORENZO DE BLANCAS

- *Voz interior*, Madrid.
- *Fondo de Soledad*, Ediciones Rondas, Barcelona, 1976.
- *Norte de Esperanza*, Institución Fernando el Católico, Zaragoza, 1976.
- *Vispera de ti*, Seuba ediciones, Barcelona, 1998.
- *Poetas aragoneses*. El Grupo del Niké, Institución Fernando el Católico, Zaragoza, 1989.

En preparación

– *Testimonio*. Se trata de un libro que editará la editorial “Certeza”, y que aparecerá en el próximo mes de septiembre. Este libro rinde homenaje a un grupo de poetas e intelectuales aragoneses, a cada uno los cuales (entre ellos figura José Antonio Labordeta, Pedro Laín Entralgo, Luciano Gracia, Ildelfonso Manuel Gil o Manuel Alvar) el autor dedica un poema. El trabajo no pretende definir las distintas personalidades de los personajes que aborda, sino sólo dar testimonio (de ahí el título) de los mismos en un momento y lugar precisos de su vida. El lector será quien, gracias a la precisión narrativa y sensibilidad que Benedicto Lorenzo logra alcanzar en éste, por ahora, su último libro, podrá hacer ejercicio de lectura e indagar en el pensamiento de los personajes.

Desde estas páginas, ya que hemos tenido el privilegio de leer las pruebas gracias a la gentileza del autor, recomendamos su lectura, por ser un valor seguro de amenidad y conocimiento sobre los nuestros.

– *Las cuatro estaciones*. Este es otro de los títulos en el que Benedicto Lorenzo de Blancas ya está trabajando para que pueda ser publicado en los primeros meses del 2001. Será un poemario de 100 sonetos en los que, desde la poesía, el autor transmite su discurso filosófico de la vida, basado en el respeto, la nobleza de sentimientos, la rectitud en las acciones y la verdad en la comunicación. Valores escasos en estos tiempos que corren, pero que es preciso recuperar con presteza.

A estos dos libros, aún le seguirán, a buen seguro, muchos más, pues a sus 80 años, con todo el tiempo por delante, Benedicto Lorenzo de Blancas quiere recuperar ahora parte del tiempo perdido y empezar a publicar la obra que antes, por dedicación a su familia, no pudo legar a los lectores. Por de pronto, afirma que aún le quedan diez poemarios más en el cajón de su mesa que también aguardan su impresión. Además tiene más de tres docenas de cuadernos poéticos, escritos a lo largo de su vida, que a buen seguro verán pronto la luz, completándose así la publicación poética de este autor turolense que, con su presencia, vuelve a demostrar la riqueza intelectual con que la provincia de Teruel dota a todos los pueblos que la integran. Esperamos que en adelante, sus hijos también sean generosos con ella y, aunque fuera de sus fronteras, sepan revertir a Teruel, parte de su sapiencia y valía humana, algo que se constata plenamente en el caso de Benedicto Lorenzo de Blancas.

AGRADECIMIENTOS

A Benedicto Lorenzo de Blancas por las facilidades prestadas en todo momento para la realización del artículo, así como por el préstamo de material fotográfico, libros y láminas que (en muchos casos inéditos y procedentes de su archivo personal) ilustran el presente trabajo.

A José Ignacio Lorenzo Lizalde, su hijo, a través del cual conocí a Benedicto Lorenzo de Blancas y la importancia que éste ha tenido, y tiene, en la cultura reciente de nuestra tierra.

Y, finalmente, a Pedro Recuenco Caraballo, sacerdote escolapio, que ha realizado la traducción al inglés del resumen de este trabajo.